

Lee con atención los siguientes poemas

El gato.

Maestro en el sueño y en el salto,

el gato es una fiera bajo techo:

una chimenea.

Su piel y su dormir

son las llamas y el humo.

En el interior de las horas,

en la profundidad de los minutos,

en el último rincón,

no hay partículas de tiempo:

hay sólo un gato dormido.

Como los ojos por el fuego

paso mis dedos por su piel.



Antonio Deltoro. En: Rodolfo Fonseca, David Huerta y Gerardo Rod (ed.). Circo poético. Antología de poesía mexicana del siglo XX. SM, México, 2003, p. 131.



El gato loco.

Lo he calumniado. Le he llamado el gato loco; he dicho que necesitaba un siquiatra. Me he burlado de él torpemente.

En cuanto empieza a oscurecer, mientras la gata se acomoda en los sillones de la sala, el gato bizco comienza su ronda nocturna: da doce o quince vueltas alrededor, dentro de mi cuarto, pegado a las paredes, debajo de la cama, detrás del buró, con un itinerario fijo e insistente; luego sale al patio y se pasa toda la noche, pero toda la noche, dando vueltas y vueltas, maullando quedamente, lastimeramente, a un ritmo preciso, como buscando algo, alguien, tenazmente. El paso es veloz, su actitud alerta, inquisitiva.

A las siete de la mañana, más o menos, se viene a dormir y así todos los días.

Me preguntaba si se sentía prisionero, angustiado o qué. Hoy me he dado cuenta de que es sólo un oficio: él patrulla la casa contra fantasmas, malas vibraciones y extraterrestres.

De aquí en adelante le llamaré el patrullero de la noche, el vigilante del amanecer.

Jaime Sabines. Recuento de poemas. 1950-1993. México, Joaquín Mortiz, 1997, pp. 271-272

A un gato.

No son más silenciosos los espejos
ni más furtiva el alba aventurera;
eres, bajo la luna, esa pantera
que nos es dado divisar de lejos.
Por obra indescifrable de un decreto
divino, te buscamos vanamente;
más remoto que el Ganges y el poniente,
tuya es la soledad, tuyo el secreto.
Tu lomo condesciende a la morosa
caricia de mi mano. Has admitido,
desde esa eternidad que ya es olvido,
el amor de la mano recelosa.
En otro tiempo estás. Eres el dueño
de un ámbito cerrado como un sueño.



Jorge Luis Borges. Obras completas II. 1952-1972. Buenos Aires, EMECÉ, 1996, p. 511

Después de leer, y de acuerdo a lo visto en tu clase, contesta el siguiente cuadro de doble entrada

	"El gato loco"	"A un gato"	"El gato"
Estructura gráfica y rítmica (métrica)			
Rimas			
Aliteraciones y otras repeticiones			
Lenguaje figurado (comparación y metáfora)			